



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

| uma.es



DISCURSO RECTOR. ACTO DE
INVESTIDURA DE NUEVOS DOCTORES
Paraninfo, 23 de abril de 2024

DISCURSO DE RECTOR. INVESTIDURA DE NUEVOS DOCTORES

Quiero que mis primeras palabras sean de agradecimiento a todos los presentes por asistir a este acto solemne de investidura de los nuevos doctores y las nuevas doctoras de la Universidad de Málaga. Bienvenidos a este Paraninfo, centro de celebración de los acontecimientos más relevantes de la vida académica, como es el que hoy nos trae.

Queridos doctores, queridas doctoras que acabáis de ser investidos en la tarde de hoy, quiero empezar mi discurso trasladando mi más sincera enhorabuena y las de mi equipo de gobierno por haber alcanzado este logro. Sabemos que el camino para la obtención de este título, el de mayor grado universitario, implica un enorme esfuerzo, mucha paciencia y dedicación –a veces, incluso, restando horas al tiempo libre, a los seres queridos y a los amigos–.

Un enorme esfuerzo que solo encuentra plena satisfacción el día de la defensa de la tesis. En el camino, la principal recompensa es el apasionante reto que siempre suponen las tareas de investigación, los éxitos parciales, las primeras publicaciones, la camaradería y el excelente ambiente de trabajo que uno siempre encuentra en su primer congreso...pero detrás está siempre el esfuerzo, el sacrificio.

Me detengo en este aspecto porque creo que, a veces, desde fuera, no se valora lo suficiente lo que significa hacer una tesis doctoral. Su elaboración significa el desarrollo meticuloso del método científico para obtener unas conclusiones que garanticen la excelencia de los resultados alcanzados. La ciencia no busca la verdad definitiva, sino reducir la incertidumbre, la verdad científica es siempre provisional. Como decía precisamente el padre del método científico, Karl Popper, "la verdad solo es válida mientras no surja otra que la califique o la refute".

La elaboración de una tesis doctoral supone, además, el compromiso con la sociedad que demanda más que nunca de nosotros soluciones a los problemas del día a día como la sequía, la sanidad, la economía, la desinformación, la ciencia, el cambio climático, la cultura, la educación, el turismo, etc.

Vuestros trabajos son esenciales para el progreso de la sociedad que nos rodea. La gran mayoría de las investigaciones que se desarrollan suponen transferencia del conocimiento. Implican soluciones a problemas, desde la ciencia y desde el conocimiento, desde la Universidad, como la sociedad espera, como la ciudadanía

DISCURSO DE RECTOR. INVESTIDURA DE NUEVOS DOCTORES

espera de nosotros. Y eso, no solo el *cum laude* es vuestra calificación, es otro reconocimiento a vuestra capacidad académica. Esa calificación, la de la sociedad, tiene un enorme valor. Y es justo que se reconozca.

Ese es el primer aspecto que quiero reivindicar: vuestro aporte al entorno, a la economía, a la ciencia, a la medicina, al derecho, a la educación, al medio ambiente, a las humanidades... en definitiva, a la ciudadanía, a Málaga y Andalucía o al resto del país o del mundo, en muchos casos. Y por eso, como Rector, quiero daros las gracias. Por contribuir a la mejora de la vida de los demás, y hacerlo con la marca Universidad de Málaga.

Alcanzar el grado de doctor significa demostrar un alto nivel de conocimiento y habilidades y, especialmente, un compromiso con la investigación y con el avance del conocimiento. Vuestros trabajos enriquecen el panorama académico y social y deben ser valorados por el ecosistema empresarial. Incorporar doctores a las empresas es ganar valor añadido, es una manera segura de generar riqueza.

Pero también haber alcanzado el título de doctor os abre el camino de la universidad. El conocimiento, la investigación, la transferencia...no tienen fronteras, en cualquier lugar de un mundo globalizado podréis seguir creciendo, vertiendo vuestros conocimientos y ganando otros nuevos. Mi etapa posdoctoral siempre la recordaré como una de las más felices de mi vida. Pero nunca voy a renunciar como Rector a que tengáis siempre las puertas abiertas de nuestra universidad. Mi obligación como Rector es captar talento y, precisamente, retener a los mejores, y eso es lo que, sin duda, sois vosotros. Endogamia no es retener a nuestros mejores, no es fortalecer a nuestros grupos de investigación, no es conseguir hacer escuela en un proyecto que haga a nuestra universidad puntera. No es endogamia que un profesor que comenzó sus estudios con 17 o 18 años en la UMA, hoy sea el primer investigador en sus más de 50 años de historia que consigue la subvención más prestigiosa y de mayor cuantía económica que otorga la Unión Europea. Eso es excelencia, no endogamia.

Si me permitís, también hago partícipe de mis felicitaciones a vuestra familia y a vuestras amistades que, durante este tiempo, igual no pudieron disfrutar de vosotros. Porque en muchas ocasiones, el tiempo para hacer una tesis doctoral lo restamos del tiempo de la familia y de los amigos.

Queridos compañeros y compañeras,

DISCURSO DE RECTOR. INVESTIDURA DE NUEVOS DOCTORES

Hoy, como cada año, fieles a la liturgia propia del mundo universitario, nuestro claustro acoge en su seno a los nuevos doctores y a las nuevas doctoras, que son revestidos con las insignias universitarias: el birrete, el diploma y los guantes blancos... para la medalla no da el presupuesto. La Universidad es tradición y también es modernidad. Somos una de las instituciones más antiguas y a la vez más modernas, porque hemos sido capaces de conservar la esencia de los valores más identificativos -la creación y la transmisión de la cultura y el conocimiento- adaptándonos a los cambios y las diferentes transformaciones sociales y económicas. Incluso sobreviviendo, casi siempre con la cabeza muy alta, a los cambios políticos a lo largo de la historia.

No puedo olvidarme en mi intervención de los tutores y los directores de las tesis, vuestros maestros y vuestras maestras, vuestros referentes, cómplices en este camino, que estoy seguro os ha fundido y transmitido en una amistad que será duradera.

Siempre recuerdo con cariño a mi maestro, el profesor Arenas Rosado, que me acompañó en mi toma de posesión como rector en San Telmo en febrero. Siempre recuerdo sus consejos académicos, sus consejos más personales.

Siempre conservaré mi admiración de discípulo a quienes me guiaron en mi carrera universitaria. Siempre, queridos amigos directores o tutores, uno intenta volcarse después, en lo científico y en lo personal, con sus estudiantes, verlos crecer sintiéndose orgulloso de sus éxitos. Debo reconocer que he tenido enormes satisfacciones en ese sentido. Acabo de ver como una doctoranda mía, la vicerrectora de posgrado intervenía, y ahora forma parte de mi equipo. Os podéis imaginar el orgullo como director de tesis.

Hoy es el acto académico en el que más orgulloso me siento como Rector de la UMA. Es cierto que llevo pocos, y me consta que estas mismas palabras ya las dijeron alguno de mis antecesores en el cargo, pero es que es lógico. Se trata de un acto entrañable, reconfortante y que a muchos nos lleva a nuestra juventud. Porque supone el reconocimiento del éxito académico y profesional de nuestros mejores estudiantes y porque implica devolver a la sociedad, en forma de resultados y expectativas de futuro, a las personas mejor formadas.

DISCURSO DE RECTOR. INVESTIDURA DE NUEVOS DOCTORES

Amigos y amigas, voy finalizando. Me habéis escuchado decir varias veces en estos poco más de tres meses que llevo como rector que pienso cumplir con mi programa de gobierno. Y en este sentido, me gustaría recordar algunos de los compromisos pendientes en materia de doctorado.

Tenemos que impulsar la internacionalización de los programas, no limitándose solo a las cotutelas. Aquí debemos apostar por la mención internacional de nuestros títulos de doctorado. En este sentido, y para mejorar en la gestión, vamos a trabajar para la creación de un Centro Internacional de Estudios de Posgrado y Formación Permanente.

Debemos potenciar la realización de tesis industriales, para compatibilizar la docencia, la investigación, la observación y la transferencia en las empresas y en las organizaciones. Que el talento universitario esté en la sociedad, inmersos y que esa comunicación y transferencia sea bidireccional: de la universidad a la empresa y de la empresa a la universidad.

No quiero finalizar mi intervención sin agradecer a todas las personas del servicio de posgrado y de doctorado, de investigación, de ordenación académica, de gabinete y protocolo y de comunicación que han hecho posible que todo salga bien en este acto. Termino, como empecé, felicitando a los 118 nuevos doctores, y las 118 nuevas doctoras. Tomaba nota ahora cuando lo decía la vicerrectora, y no me resisto a detenerme en el dato, significativo. El curso 2020/2021 fueron 93 hombres y 79 mujeres; y en el curso 2019/2020, 114 y 84, respectivamente. El hecho de que este año sea justo el 50% de los nuevos doctores sean hombres y el 50% mujeres, no debe quedarse en un dato. Debe ser un acicate para seguir trabajando en la reducción de esa brecha de género, y aquí, desde el equipo de dirección debemos seguir trabajando.

Queridos nuevos colegas, decía Julius Robert Oppenheimer: "Mientras los hombres sean libres para preguntar lo que deben; libres para decir lo que piensan; libres para pensar lo que quieran; la libertad nunca se perderá y la ciencia nunca retrocederá".

Eso es lo que hay aquí y lo que hoy celebramos: el triunfo de la creatividad, el conocimiento y la ciencia.

Muchas gracias.